



Joaquín Tintoré posa junto a uno de los submarinos autónomos empleados para monitorizar las aguas marinas en el entorno de las Islas Baleares. CEDIDA

«Sin datos no se puede hacer un diagnóstico real del Mar Menor»

Joaquín Tintoré Subirana Director del Sistema de Observación y Predicción Costero de Baleares y nuevo miembro del Comité Científico de la laguna

El investigador apuesta por los sistemas de predicción para conocer el «tiempo oceánico» y colaborar, por ejemplo, en el control de vertidos

ALBERTO SÁNCHEZ



MURCIA. El físico y oceanógrafo Joaquín Tintoré, profesor de investigación del CSIC, lleva a cabo desde las Islas Baleares una redefinición de la estrategia de obser-

vación y predicción de nuestros mares que ha llamado la atención en la Región de Murcia. Sus amplios conocimientos y los avances tecnológicos y metodológicos empleados para monitorizar el Mediterráneo Occidental le han valido para formar parte del nuevo Comité Científico del Mar Menor, que se pondrá en marcha mañana martes con una primera sesión constitutiva. Tintoré ha centrado su actividad investigadora en el estudio de la variabilidad de los océanos, el papel de los nuevos sistemas de observación, la gestión sostenible de mares y costas y la salud global de los océanos. **—Afronta mañana una nueva eta-**

pa profesional como miembro del Comité Científico del Mar Menor.

—El Mar Menor lo conozco tangencialmente, pero es un tema de máximo interés y de relevancia regional, nacional e internacional. Iré a aprender y a escuchar y, luego, a intentar aportar todo lo que hemos aprendido en Baleares en temas de sistemas de observación o de predicción. Estoy convencido es que solo con ciencia no resolvemos los problemas. La ciencia es un camino clave, pero no es el único. Aquí lo importante es que, con datos y con conocimiento, seremos capaces entre todos de involucrar a la sociedad para

llegar realmente a un cambio transformador, de forma que el Mar Menor pueda ir poco a poco recuperándose.

—En los últimos años se ha avanzado mucho en la observación científica del Mar Menor.

—Es que sin datos estamos ciegos. Sin datos no se puede hacer un diagnóstico de la situación real del Mar Menor. Gracias a nuestro Sistema de Observación y Predicción Costero de las Islas Baleares (SOCIB) ahora tenemos una serie de datos temporales que empiezan a ser fiables y útiles para caracterizar olas de calor en verano y también los efectos de los temporales sobre las playas. Hay un

camino que queda por recorrer y es el de establecer sistemas de monitorización con sensores en sitios clave que permitan conocer mejor el Mar Menor. Según cuál sea la dinámica interna, harán falta 5, 10 o 50 puntos de muestreo. Y no pueden ser solo en superficie, sino que tienen que ser en profundidad.

—¿Qué papel juegan ahora los satélites?

—Los datos de satélite tienen una cobertura muy interesante y nos dan una imagen muy buena, en algunos casos casi diaria, por ejemplo de temperaturas superficiales. Sin embargo, no nos dan información sobre las capas del fondo. Ahí hay que combinar datos de satélite con datos 'in situ' y datos de intercambio con el mar abierto. Pero lo que sobre todo tiene que haber es un sistema integral de gestión de datos que asegure la calidad, y eso es complicado porque implica también recursos, gente especializada y asegurar la disponibilidad en tiempo real de todos estos datos.

—¿Hoy en día es posible predecir con bastante antelación un episodio de anoxia o de eutrofización?